Reunión de los Provinciales Jesuítas de América Latina con el P. General Pedro Arrupe

(Río de Janeiro, 6-14 de Mayo de 1968)

CARTA A LOS JESUITAS DE AMERICA LATINA

1. Reunidos en Río de Janeiro con el P. General en una semana de estudio y reflexión (6-14 de mayo 1968), los Provinciales de la Compañía de Jesús en América Latina nos dirigimos a todos ustedes, Superiores, Padres, Hermanos y Estudiantes para comunicar las orientaciones y compromisos a que hemos llegado en nuestro examen colectivo de conciencia. Este examen lo emprendimos en la presencia del Señor y urgidos por las enseñanzas del Concilio, por las palabras del Papa en su carta **Populorum Progressio**, las orientaciones constantes de nuestros Obispos y la carta de N. P. General sobre el Apostolado Social en A. L.

2. La mayor parte de los habitantes del continente se hallan en una situación de miseria, cuya injusticia, con frase de Paulo VI, "exige en forma tajante el castigo de Dios" (Populorum Progressio, 30). Las poblaciones urbanas y rurales marginadas crecen en un proceso acelerado. Las poblaciones indígenas se encuentran en una discriminación racial de hecho. Igual dialéctica de violencia desarrollan quienes rechazan las transformaciones profundamente innovadoras necesarias y quienes desesperan de toda solución pacífica. La sociedad tradicional desaparece con su cultura propia, se engendra una sociedad nueva, industrial y urbana, democrática y socializada, pluricultural, sin fronteras geográficas en sus maneras de vivir, secularizada y laica, que pone en tela de juicio o rechaza los valores y las estructuras hasta ahora vigentes. Al mismo tiempo, empieza a nacer una civilización de abundancia, amenazada por el materialismo. Por otra parte, la multiplicación constante de los progresos de la ciencia y de la técnica, y el dinamismo de los pueblos cada vez más concientizados, abren nuevos horizontes para la esperanza.

3. El problema social de A. L. es el problema del hombre mismo. La época que vivimos en A. L. es un momento de la historia de la salvación. Por eso nos proponemos dar a este problema una prioridad absoluta en nuestra estrategia apostólica. Más aún, queremos concebir la totalidad de nuestro apostolado en función de este problema. Esperamos así participar, en la medida de nuestras fuerzas, en la búsqueda común de todos los pueblos, cualesquiera que fueran su ideología o su régimen, hacia una sociedad más justa, más libre y más pacífica. Deseamos que la Compañía de Jesús esté presente en toda la existencia temporal de los hombres de hoy, no con criterio político, sino con el solo criterio del mensaje evangélico, como lo interpreta la Iglesia, sin ejercer ningún poder en la sociedad civil, sino inspirando la conciencia personal y colectiva.

Somos conscientes de la profunda renovación que esto supone. Es necesaria cierta ruptura con algunas actitudes de nuestro pasado, para vincularnos nuevamente con nuestra tradición humanista: "Gloria Dei, vivens homo", la gloria de Dios es el hombre vivo (S. Ireneo).

Queremos evitar cualquier actitud de aislacionismo o dominación que pudieren ser a veces las nuestras. Deseamos adoptar una actitud de servicio en la Iglesia, en la sociedad, rechazando la figura de poder que con frecuencia se nos atribuye. Expresamos nuestra voluntad de cooperar con el clero y los laicos en una pastoral de conjunto, buscando para nuestras obras nuevas estructuras de colaboración.

En toda nuestra acción, nuestra meta debe ser la liberación del hombre de cualquier forma de servidumbre que lo oprima: la falta de recursos mínimos y de alfabetización, el peso de las estructuras sociológicas que le quitan su respon-

CINE

la burla de los gerentes administrativos del mundo del disco, resulta "edificante" en su intención. Algo nuevo, no sabe expresamente qué, hay que crear para encauzar en la vertiente de lo humano las aspiraciones de la sociedad del futuro. Crudeza, amargura, desesperación, son superadas por un refugiarse en la sinceridad y la lealtad consigo mismo.

El polaco Jerzi Skolimowski ofreció una película extraña, difícil: BARIERA. El Premio Especial del Jurado reconoce, en mi opinión, más su intención que sus logros. La película es una superación del cine narrativo, ofreciendo una historia descoyuntada en su estructura e incoherente en su proceso argumental. Simbolismo, alusiones, humoradas, hacen sospechar la dificultad interior de un joven a la hora de adaptarse a la sociedad. Quizá sea esa la barrera, pero no me atrevo a afirmarlo. Desde luego es algo distinto a Fellini, a Marienbad. Algo nuevo que en una plástica deslumbrante sugiere más de lo que se puede atrapar. Significa, a mi modo de ver, la inserción de la novela objetiva en el cine.

Masaki Kobayashi ha sabido expresar de la mejor manera posible una historia que empata con la tragedia antigua por la grandeza humana de los protagonistas, y con la filosofía actual de la rebelión, por la oposición ante la tiranía de los poderosos. Colosalismo y delicadeza, elaboración y simplicidad, interpretación impresionante e intenso dramatismo han hecho de una enécdota una obra de arte. Se ha llevado, justamente, la Espiga de Oro.

La OCIC ha reconocido el valor de esta semana, buscando albergue en ella para sus conversaciones internacionales. Tres días intensos de coloquio han dado luz sobre problemas como el cine arte, industria y comunicación. Han tomado parte en ella directores, productores y críticos de la altura de Autant Lara, Samuel Fuller, Charles Ford, Renato May, etc.

El ciclo retrospectivo ha sido dedicado a la figura del sacerdote en la pantalla con películas no estrenadas en España, que han abarcado desde Dreyer hasta el estreno mundial de EL FRANCISCANO DE BOURGES, de Autant Lara. **Manuel de Pedro, S. J.**

"PERSONA"

Bergman, antes, ha descansado con su filme vigésimosexto, que titula "A través de las mujeres" (1964). Después, ampliando parcialmente la temática de sus películas, hace "Persona", que quiso titular "Máscara" o también "Cinematografía". Tratemos de recorrer esquemáticamente los centros de interés de este filme.

A.—Se trata de una meditación sobre el individuo, sobre sí mismo y sobre sus relaciones con los demás: el problema del "doble", desde el punto de vista de multiplicación:

a) El silencio de Isabel traumatiza a Alma, la divide: reflejo en el estanque, juego de miradas, trasposición de la mitad del rostro...

b) Multiplicación por medio del tema de la maternidad: una división que es multiplicación y en la que ellas encuentran su esencial complementación femenina.

B.—Bergman presenta existencialmente esos problemas en dos casos patológicos que le confieren a la trama un gran dramatismo:

a) La división desemboca clínicamente en la esquizofrenia: Isabel se refugia en la soledad. Posiblemente, ella no ha perdido el habla, sino que guarda silencio.

b) Humanamente no podemos vivir aislados; somos seres sociales. El silencio provoca histeria en Alma. Hay una transfusión de exis-

EN ROPA HECHA PARA CABALLEROS. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS. — TELEFONO: 81.59.87

tencia, una trasmutación: Isabel invade la personalidad de Alma.

C.—Sentido del filme. Universo del artista y de la máscara: los actores clásicos llevaban máscaras para manifestar lo que eran, y no para ocultarse. En el mundo actual todos vamos enmascarados, representando el papel propio y de los otros. Y aplauden la máscara, lo que no somos.

a) Isabel no soporta que aplaudan a la actriz e ignoren a la mujer: drama de la incomunicación y de la incomunicabilidad.

b) El lenguaje es máscara, mentira, hipocresía: ¿el silencio es una solución?

D.—Doble sentido del filme. "Ocho y medio", de Fellini, es una meditación sobre los problemas de la inspiración creadora del artista. Bergman reflexiona en "Persona" y visualiza el problema de la comunicación de su obra, de su creación artística. Una meditación sobre el cine.

a) Un filme de recuerdos y revisión sincopada de imágenes memorables: el verano, las vacaciones, los secretos femeninos.

b) Un filme sobre un filme. Dos carbones de arco voltaico se van uniendo y prende la luz —dos seres humanos van uniéndose para hacer luz sobre un problema. Cine del cine: imágenes con las perforaciones técnicas de la cinta, para que no olvidemos que es cine, para que no nos dejemos engañar. Cámara que filma lo filmado.

c) Filme social e histórico que amplía el universo ideológico de las películas de Bergman, casi encerrado en los problemas de la divinidad. Filme comprometido: la violencia mundial traumatiza y enloquece.

d) Locos y criminales son los que aceptan la violencia o intentan librarse del compromiso con lenguaje equívoco. El silencio es la única actitud reprobatoria posible. Un bonzo que se quema, sacrificio válido. Más aún que la buena conciencia de una protesta verbal. Para el comediante es un suicidio el silencio.

A. J. Villaverde
(Centro de Orientación Cinematográfica de Santo Domingo)

OPINION DE LA CRITICA MUNDIAL

Con "Persona" puede reafirmar Bergman que él es uno de los más grandes artistas de nuestro tiempo. Jamás había manejado con tanto dominio y brillantez todos los recursos de la expresión fílmica. "Persona" es una obra profundamente íntima, enteramente simbólica. Filme admirable en el que Bergman se despoja de toda metafísica y se sumerge de corazón en el ser humano y descubre abismos insondables y fascinantes misterios.

Marcel Martin
(Cinema 67, sept.-oct.)

"VALLE DE MUÑECAS" (Valley of the dolls)

Anne Wells, una joven ambiciosa, abandona Nueva Inglaterra, su tierra natal, para ir a probar fortuna a New York. Se convierte en secretaria de un agente teatral. Con ello entrará en contacto con una estrella fulgurante de Broadway, Helen Lawson. Será testigo de una lamentable escena en la cual la estrella exigirá el despido de Neely O'Hara, joven cantante de quien teme le arrebate parte del éxito en su show.

Anne sale cada vez con más frecuencia con Lyon Burke, un soltero seductor, socio de su patrón. Acompañada de él hace un recorrido por las boites. En uno de estos centros nocturnos encuentran a Tony Polar, un joven cantante, novio de Jennifer, una de las "chicas" del show de Helen Lawson. Anne y Lyon se declaran su amor en la quinta de la mamá —difunta— de Ana, a donde llegan en plan de descanso, pero comprenden que les interesa mucho más su independencia. Se separan,

sabilidad en la vida, la concepción materialista de la existencia. Deseamos que todos nuestros esfuerzos confluyan hacia la construcción de una sociedad en la que el pueblo sea integrado con todos sus derechos de igualdad y libertad, no solamente políticos, sino también económicos, culturales y religiosos.

Contamos con ustedes al emprender este esfuerzo para despojarnos, con abnegación, de toda actitud aristocrática o burguesa que pueda haber existido en nuestras tomas de posición, en nuestras condiciones de vida, en la selección de nuestro público, en la manera de tratar con nuestros colaboradores laicos y en nuestras relaciones con las clases privilegiadas.

4. Nuestro apostolado, inspirado en este espíritu realmente universal y evangélico, suscitará reacciones inevitables: no las provocaremos nosotros con actitudes partidistas, pero continuaremos en la predicación del evangelio de los pobres, cualesquiera que fueran estas reacciones.

Convencidos del clamor a la paz que surge de la humanidad entera, en medio de sus conflictos fratricidas, y fieles al espíritu evangélico que se expresa en la encíclica de Juan XXIII, cuyo título es significativo, **Pacem in terris**, nos comprometemos con todas nuestras fuerzas a promover "las transformaciones audaces que renuevan radicalmente las estructuras" (Populorum Progressio, 32), como único medio de promover la paz social. Las actitudes violentas son inauténticas si se inspiran en la utopía, la frustración o el odio, y no en la reflexión de la conciencia y en el amor cristiano: son actitudes de evasión si omiten las acciones presentes posibles con los sacrificios que implican. Las actitudes pasivas pueden también ser inauténticas por ignorancia, inercia, por miedo a las acciones valientes o por falta de interés por los demás. En toda su acción, la Compañía llamará a los cristianos a esta reflexión y al amor, estimulándolos a cumplir sus compromisos temporales.

5. En la orientación de la vida espiritual y sacramental, en la predicación y en toda nuestra acción pastoral, debemos insistir aún más por evitar la disociación que se insinúa en la existencia de muchos cristianos: disociación religiosa entre la vida privada y la vida profesional o pública, donde no hay lugar para el amor ni conciencia de pecado. La persona se salva o se pierde, según el sentido que da a su vida en la historia común de la humanidad. Esta integración de la existencia social en la vida cristiana exige una reflexión filosófica y teológica que abarque el mundo entero, en su actualidad más urgente. Es especialmente la tarea de los profesores de filosofía y teología enseñar la "visión global del hombre y de la humanidad" que la Iglesia tiene como propia (Populorum Progressio, 13), a fin de preparar los futuros sacerdotes y seglares para su apostolado en el mundo de hoy. Esta formación debe incluir una iniciación seria en las ciencias del hombre.

6. Para orientar nuestros ministerios de acuerdo con las necesidades humanas y religiosas más urgentes de nuestro continente, nos proponemos, primero, desplazar una parte de nuestras fuerzas apostólicas hacia la masa innumerable y creciente de los abandonados.

Desde hace varios años se han venido fundando poco a poco en las Provincias de América Latina centros de reflexión y de acción, que estudian los aspectos del desarrollo de cada región en una perspectiva cristiana, como aporte nuestro al cambio de las estructuras sociales. Estamos decididos a consolidar con hombres y medios estos CIAS (Centros de Investigación y Acción Social), cuya misión específica es ayudar a concientizar, estimular y orientar las mentalidades y las acciones con investigaciones, publicaciones, docencia y asesoría.

Dentro o fuera de estos centros, otros jesuítas trabajan en la formación de líderes campesinos y obreros; en el movimiento cooperativo y sindical y en la promoción de la acción cívica y comunal. Se han creado también obras de ayuda material a través del continente y hace años hay jesuítas que trabajan en parroquias pobres y campesinas, con una entrega generosa de sus vidas a los hermanos. La Compañía de Jesús desea dedicar más miembros a estas obras, tratando siempre de responsabilidad a los mismos hombres del pueblo para que protagonicen su propia liberación.

Estamos persuadidos de que la Compañía de Jesús en A. L. necesita tomar una clara posición de defensa de la justicia social en favor de los que carecen de los instrumentos fundamentales de la educación, sin los cuales el desarrollo es imposible. En consecuencia, debemos trabajar vigorosamente para ofrecer las oportunidades educativas que permitan a los marginados, por medio de su igual acceso a la cultura, aportar a la vida nacional el valor de su talento. Deseamos alentar y perfeccionar las obras educacionales en favor de la promoción de las masas populares, a través de la educación integral. Nuestra tradición educativa tendrá aquí una fecunda versión moderna.

Además de estas actividades, la Compañía reconoce como plenamente con-

EN ROPA HECHA PARA CABALLEROS. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS. — TELEFONO: 81.59.87

forme con su espíritu la vocación a un apostolado de presencia y de testimonio, por una convivencia humilde y pobre con el pueblo, con tal que esta presencia y testimonio sean un auténtico apostolado. La forma de esta presencia puede ser diversa según las circunstancias: animación pastoral de comunidades de base en los medios populares y rurales; en colaboración con el clero diocesano en su esfuerzo de renovación del apostolado parroquial; trabajo manual en las fábricas si se ve la necesidad de esta forma de apostolado en medios descristianizados. Para que los jesuítas que trabajan en este ministerio se sientan íntimamente vinculados con toda la Compañía, la experiencia indicará si es oportuno crear una comunidad religiosa propia.

Así nuestra Compañía manifestará su deseo de compartir la comunidad de vida del pueblo. Nuestras comunidades recibirán el influjo de esta presencia y toda la Compañía se sentirá invitada a dar testimonio de pobreza más explícito en nuestras construcciones y en todo nuestro estilo de vida.

7. No basta desplazar una parte de nuestras fuerzas hacia las masas populares; deseamos que todas las formas de apostolado de la Compañía, sin perder su fin específico, se integren en el apostolado social.

Respecto a la educación, a la que estimamos como uno de los más destacados factores del cambio social, afirmamos la urgencia de que nuestros Colegios y Universidades acepten su papel de agentes activos de la integración y la justicia social en A. L. El desarrollo de todos no será posible sin la educación integral de todos.

Nuestros centros de educación deberían ir formando una conciencia de que la colectividad entera se beneficia de sus servicios y que por tanto todos deben cooperar a reunir los recursos necesarios para que dichos centros cumplan cada día mejor con su fin y puedan hacer partícipes de todos los niveles de enseñanza a los que con capacidad aspiren a ellos, sin privilegios de clase o de dinero.

Hasta el presente, la mayor parte de nuestros alumnos han venido y vienen a nosotros en busca de una formación individual que asegure su porvenir dentro del presente orden social. Nosotros, de ordinario, hemos contribuido implícitamente a ese objetivo individualista y a sus prejuicios de clase (Carta P. General sobre Apost. Soc. en A. L.). La situación de A. L. nos exige un cambio radical: infundir en nuestros alumnos primariamente una actitud de servicio a la sociedad, en cuya transformación deben colaborar, y una eficaz preocupación por los marginados, en cuya promoción deben trabajar.

También debe de tenderse, en la medida de lo posible, a que nuestros alumnos, antes de graduarse, realicen algún servicio social auténtico para bien de la comunidad. Este servicio debería formar parte del curriculum. Por lo tanto, las familias que nos confíen sus hijos se comprometerán a ser cordiales colaboradores en nuestra preocupación social.

Respecto a nuestras Universidades, sabemos que su reciente fundación y lo arduo de su incumbencia las colocan dentro del orden de las empresas apostólicas verdaderamente difíciles. Su problemática académica y económica se agrava todavía más considerando la necesidad de que realicen, por una parte, una docencia e investigación de alta calidad y, por otra, logren de un modo creciente la democratización de las oportunidades universitarias. Creemos que nuestras Universidades deben ser eminentes en las ciencias del hombre por la importancia decisiva que tienen en la planificación del cambio de nuestra sociedad. En nuestras Universidades debería existir un grupo de expertos en Educación, al servicio de los intereses educacionales de la comunidad.

No podemos olvidar que en la base de las injustas estructuras sociales de los países latinoamericanos está la hiriente desigualdad de oportunidades educativas. Debemos esforzarnos por ofrecer con nuestro propio aporte el mayor número de becas y de otras facilidades, que pongan nuestra educación al alcance de todos; pero también, y por la misma razón de justicia, debemos realizar serios estudios que induzcan a la mejor distribución de los presupuestos educativos oficiales.

Creemos, por último, que en este campo de la educación sería aconsejable la cooperación de todas las Provincias jesuíticas de A. L. para plasmar en algunas obras piloto las aspiraciones señaladas en los párrafos anteriores.

8. En muchas regiones de A. L. la Compañía, absorbida por su apostolado con adolescentes y jóvenes, tal vez no se ha dedicado suficientemente a la formación de la conciencia de los adultos, que deben ser también los promotores del cambio social: intelectuales, empresarios, dirigentes sindicales, artistas, hombres de negocios, profesionales, hombres políticos. Debemos ayudarles a ser auténticamente cristianos en su vida profesional y pública, o auténticos profesionales al servicio de la sociedad.

Y no solamente hemos de trabajar incansablemente por los laicos: hemos de trabajar también con ellos. Ellos están llamados al apostolado por razón de su

Lyon, para escribir un libro, y Anne, para llegar a ser la vedette de una serie de filmes publicitarios orientados a la venta de productos de belleza.

Durante este tiempo, Neely, desde su despido por parte de Helen Lawson, ha escalado las cumbres del éxito. Ha llegado a convertirse en una vedette de primera fila, irascible y agotada por el excesivo trabajo, que no da pie con bolo sino con la ayuda del alcohol y de tranquilizantes, cuya dosis aumenta sin cesar. (Estas son las célebres "muñecas".) Pronto se verá obligada a someterse en una clínica a una cura de desintoxicación. Allí mismo se encuentra también el cantante Tony Polar en tratamiento médico, víctima de una extraña enfermedad hereditaria que parece ser una parálisis generalizada. Su novia Jennifer, que ya es su esposa, se ve obligada a rodar films eróticos demasiado deshonrosos para ella, con el objeto de sufragar los gastos de clínica. Poco más adelante, al saber la misma que es víctima de un cáncer en un seno, se suicidará ingiriendo una dosis muy fuerte de tranquilizantes.

Neely se convertirá en un ser destructor y tiránico al salir prematuramente de la clínica. Se venga de Helen Lawson produciendo un escándalo en una fiesta. Tratará de destruir la fama de Anne, que ha vuelto a sus primeros amores, poniéndose aquélla a flirtear con Lyon. Este, que no tiene el menor interés por Neely, le propone matrimonio a Anne. Ella le responde que no está segura de sí misma para encarar una decisión de esa naturaleza. Su espíritu está todavía demasiado turbado por todo lo que ha visto y vivido en este terrible mundo del espectáculo, en el que ella estaba loca por entrar.

El filme, en su primera parte, ofrece una interesante descripción de los ambientes del espectáculo norteamericano. Interesante por lo rudo y no "sofistificado", precisamente todo lo contrario de lo que tiene lugar demasiadas veces en el cine USA. Pero, a medida que progresa el ritmo, zozobra en las olas del melodrama.

P. G.

(Cinema et Telecinema, París, 16 abril 1968)

"REBELDE JUVENTUD" (Le grand dadais)

Esta película, de corte moderno y hermosa fotografía, fracasa en su intento de llevar a la pantalla la imagen de la juventud moderna, de vida aparentemente fácil, pero siempre rebelde a la autoridad y a la sociedad.

Quesnard, hijo único y mimado de la viuda de un militar, se apasiona por una joven modelo alemana, para quien la vida se reduce al placer inmediato y cuyo ideal es seguir las normas implantadas por la "élite social" y las revistas de modas. Esta muchacha, interpretada por Eva Ranzi, es el personaje más sincero del filme; sin preocupaciones morales, sin ideales espirituales, es tan sólo un bello animal que vive para el goce sensorial: la música, el baile, el sol, su propia belleza, constituyen el único mundo en el cual cree. Aquí el director, utilizando ágilmente la cámara, analiza con imágenes la personalidad de su protagonista.

Quesnard, por el contrario, es un adolescente con preocupaciones intelectuales; pero el personaje no tiene profundidad, está apenas esbozado. Se ha querido hacer un resumen de los problemas actuales y se ha logrado una imagen débil: la disyuntiva del amor físico y del amor espiritual, la rebeldía ante la injusticia social, el distanciamiento entre padres e hijos, todo asoma, pero sin lograr definirse. "Si el alma no existe, vivamos sólo para el cuerpo", se dice Quesnard; y la práctica de esa filosofía le deja un sabor amargo.

Pero el filme no profundiza el tema, apenas tímidamente lo esboza y todo lo cede ante

TODO PARA SU NIÑO EN DOVILLA, Jr. — TELEFONO: 41.16.14

la concesión fácil de entretener al público mayoría sin fustigar las conciencias.

El director no logra una película de tesis que fuese alegato en pro o en contra de la juventud moderna, pero agradará al público masa, quien mantendrá un interés constante gracias al diálogo ágil, al colorido y a la trasposición de secuencias del presente al pasado.

María T. Fernández

"A SANGRE FRIA" (In cold blood)

Perry Smith, de 31 años, y Richard Hickock, de 28, dos sicópatas con antecedentes patéticos, se ponen de acuerdo para asesinar a cuatro miembros de la familia de Herbert Clutter, a quienes han planeado robar por razón de una clave falsa que oyeron de uno de sus contactos en la prisión de Holcomb, Kansas, el 15 de noviembre de 1959.

El mismo contacto de la prisión los delata y además son identificados por las huellas de sangre que dejan como único testimonio. En consecuencia, son llevados a juicio y condenados. Cinco años más tarde, después de fracasar todas sus instancias de apelación, fueron condenados a la horca por aquel crimen sin sentido.

Pero el caso no quedó concluido, al menos para el autor Truman Capote. Bajo la premisa de que en un asesinato hay algo más que escapa a la ley, Capote investiga el caso Clutter con detalle en su "novela de no ficción" (un término acuñado por el autor) que lleva por título "A sangre fría". En ella el autor elevó el reportaje criminal a la categoría de arte.

El director Richard Brooks ha creado ahora de nuevo la historia con un realismo aterrador, pero al mismo tiempo con una deliberada y notable ausencia de sensacionalismo. Su propósito no fue aterrar o maravillar o divertir, aunque la película puede lograr los tres efectos a la vez, sino, en último término, someter a juicio la práctica de la pena de muerte, con el caso en sí como evidencia. Sobre él los espectadores como jurado deben pronunciar su veredicto. Al recurrir a este procedimiento la película logra una presentación objetiva y desinteresada, a pesar del asunto delicado sobre el cual trata. A la pregunta si la pena de muerte es la solución adecuada para un caso de violencia como el perpetrado por Smith y Hickcock, la respuesta de la película es negativa. Trata más bien de que hable y comente por sí misma la crueldad de edades antiguas reflejada en el proceso de la ejecución. Por ejemplo, a la sugerencia de que la ejecución de los dos hombres puede servir para escarmentar a otros, uno de los presentes responde: "Nunca ha sucedido eso todavía."

Casi toda la película ha sido filmada en sus lugares históricos, aun las celdas en que los ajusticiados fueron interrogados son auténticas, aunque no se le permitió al equipo cinematográfico de Brooks hacer las tomas dentro de la penitenciaría del Estado de Kansas, donde tuvo lugar la ejecución en la horca.

La principal virtud de la dirección de este filme de Brooks consiste en haber dilatado la presentación de estos atroces criminales hasta después de sesenta minutos de haber efectuado la primera alusión a ellos. Antes de dirigir la atención a lo mórbido en sí, presenta a los actores principales y luego retrotrae la mirada al pasado en una serie de ojeadas con cortes repentinos que iluminan la historia anterior de los criminales, particularmente la de Smith. Solamente éste era capaz de un asesinato y de hecho fue quien efectuó los cuatro, a pesar de que ninguno de los dos podía haber actuado solo por sí mismo. Cuando el filme retorna a la casa de Clutter para presentar el crimen en detalle, el público conoce a Smith y Hickock y puede concentrarse en la motivación y significado de sus actos. Con eficacia, pero con moderación, se vuelven

sacerdocio real (AA, n.) y debemos ayudar a encauzar sus inmensas energías para la transformación de nuestro continente.

9. Los medios de comunicación, por su poder y alcance como agentes de la formación de la conciencia cultural y social colectiva, deben adquirir un nuevo relieve en nuestro apostolado. Difícilmente encontraremos otro instrumento más eficaz para educar a las masas populares. Difícilmente alcanzaremos a ser escuchados por los ateos y descristianizados si no utilizamos esos medios. Las estadísticas del tiempo medio que nuestro hombre latinoamericano dedica semanalmente a estos medios no dejan duda sobre su importancia decisiva para afianzar los valores humanos y promover estilos de vida y de organización social que ayuden a crear el nuevo orden al cual tendemos.

10. Al final de nuestra carta quisiéramos insistir sobre la convicción íntima que supone en cada uno de nosotros nuestra participación en la creación de un nuevo orden social. "Un humanismo cerrado —escribe Paulo VI (Pop. Prog. 42)— impenetrable a los valores del espíritu y a Dios..., un humanismo exclusivo es un humanismo inhumano." Nunca llegará la construcción de una sociedad más humana si somos incapaces de llevar este aporte divino, sin el cual toda construcción social vuelve a ser inhumana: ese es el aporte que el mundo espera principalmente de nosotros, sacerdotes y religiosos. Debemos preguntarnos con sinceridad: ¿Seremos capaces de responder a esta expectativa del mundo? Nuestra fe y nuestra caridad ¿están a la altura de la llamada angustiosa del mundo de hoy? ¿Es suficiente nuestra abnegación como para que Dios encuentre un camino abierto para llenarnos de su luz y su energía? Nuestra oración personal ¿tiene un lugar suficiente en nuestra vida como para unirnos a Dios en la gran tarea humana que no puede tener éxito sin Dios? ¿Puede conservar la Compañía en su seno a aquellos miembros que no quieren orar o de hecho no tienen oración personal? Los Padres Provinciales nos hemos detenido con gravedad en estas preguntas. Queremos plantearlas a todos los Jesuítas de América Latina de manera instante y urgente. Los compromisos expresados en esta carta, en última instancia, dependen de la respuesta a estas preguntas.

11. Sabemos que las directivas de esta carta implican una renovación profunda de nuestro apostolado y de nuestra vida personal. No ignoramos que suponen de parte de los mismos Padres Provinciales una revisión en sus criterios de decisión. No nos hacemos la ilusión de que una renovación tan total y profunda pueda hacerse seriamente en un corto plazo de tiempo; pero estamos lealmente decididos a realizarlo cuanto antes. Contamos con todos ustedes para promover esta renovación por el trabajo, la reflexión y la oración.

Esperamos que así la Compañía de Jesús en A. L., con la gracia divina, podrá realizar la conversión necesaria para cumplir con la responsabilidad que le impone la época que vive el continente, para la mayor gloria de Dios.

¿El Derecho Canónico, a favor de las Religiosas de Los Angeles?

La respuesta es afirmativa, según el canonista P. Ladislas M. Orsy, S. J., conocido especialista y autor, antiguo profesor de Derecho Canónico de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma y actual profesor de la misma materia en la Universidad de Fordham en Nueva York. Su opinión aparece en forma de carta en el semanario "América" (6 de abril, 1968).

En su editorial "Religiosas responden a Obispos" (23 de marzo) usted dice que las religiosas piden que se les ayude a "reemplazar una autoridad tradicional autocrática con una que esté abierta a la participación y al diálogo". No es posible encontrar una petición más razonable; las religiosas tienen derecho a tal desarrollo. Para ayudarlas a ellas y también para aclarar el significado de la decisión de la Congregación de Religiosos acerca de las Hermanas del Inmaculado

DOVILLA, SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES. — TORRE SUR, 10 - EL SILENCIO - TELEFONO: 41.47.91